

Cristo y la Cultura

19

**Entendiendo qué
es la misión**

ENTENDIENDO QUÉ ES LA MISIÓN

¿Cuánto tiempo se necesita para que la iglesia vuelva a evangelizarse? Eso está determinado por el entendimiento que la iglesia tenga de la misión. ¿Qué es la misión?

La misión no es una palabra bíblica, como pacto, justificación o fe. No es una palabra que usted pueda buscar en la Biblia Strong, es como la palabra líder, o liderazgo. No está en las Escrituras, lo que hace un poco más compleja su conceptualización. No la podemos definir bíblicamente, la vemos en las Escrituras, la misión está presente desde Génesis hasta Apocalipsis, pero es cómo aquellas palabras que no nos dan una definición cerrada. El uso popular de la misión normalmente se refiere a actividades humanas. Podemos decir la misión es ir, evangelizar, es predicar, viajar a otros lugares, enviar misioneros al mundo, cambiar geográficamente de lugar, es hacer misiones. A veces lo limitamos solo con ir, entonces perdemos la riqueza que tiene la descripción de la misión.

¿La iglesia tiene una misión o la misión tiene una iglesia? ¿A qué nos referimos cuando hablamos de la misión?

1. La misión es la propagación de la fe.

1 Tesalonicenses 1:8 *“Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no solo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada; porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero”.* Esa palabra divulgar, es la palabra propagar. La misión propaga la fe, la anuncia, la divulga.

ENTENDIENDO QUÉ ES LA MISIÓN

2. La misión es la expansión del Reino de Dios.

No el establecimiento. Recuerde, nosotros vivimos con la mentalidad de un Reino ya establecido, el Reino ya está entre nosotros, va creciendo, propagándose y leudando hasta tomarlo todo. La semilla del Reino de Dios ya fue establecida en la tierra.

3. La misión es la conversión del individuo.

No hay cumplimiento efectivo de la misión si no hay comprensión. Es ir más profundo que evangelizar, no es que oigan simplemente si no que se conviertan. Hablamos aquí de transformación, de arrepentimiento, el abandono de una cosmovisión idólatra, pagana, a la conversión del Dios verdadero. Por eso la actividad evangelizadora si no se compromete con la conversión es insuficiente, porque la misión es efectiva no solo cuando es propagada, sino cómo termina diciendo Pablo *"...cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero"*. La misión no es solo propagar, sino garantizar la conversión.

4. La misión alcanza su punto de culminación con la fundación de nuevas congregaciones.

La propagación de la fe provoca la expansión del Reino de Dios, la conversión del individuo y la fundación de nuevas congregaciones. También decimos que la misión es la actividad de Dios en el mundo. Dios es el protagonista del mundo. La misión de es el obrar de Dios en el cosmos para reconciliarlo consigo mismo.

La iglesia como su pueblo, su nación, su linaje escogido, contribuye a esa misión y participa de la misma como sujeto activo. La iglesia no es la misión de Dios, la iglesia colabora con la misión de Dios. El fin de la misión de Dios no es la iglesia, es reconciliar al mundo consigo mismo. Él lo hizo en la cruz y nos dio a nosotros el ministerio de la reconciliación para que nosotros roguemos a la gente “reconciliaos con Dios”. El fin de la misión no es la iglesia, el fin de la misión es el orden creado. Es todo lo que Dios creó siendo reconciliado con el creador. Por eso venimos desarrollando el pensamiento, que la salvación no es solo el concepto de salvar gente del infierno, no es solo arrebatarnos almas al diablo, si no restaurar el orden creado al diseño de Dios.

La salvación es integral porque tiene el poder de absorberlo todo, por eso Hebreos 2 dice “¿Cómo escaparemos de esta salvación tan grande?”. Esa expresión ‘tan grande’ tiene que darnos a nosotros la envergadura de la salvación que hemos recibido. La salvación que hemos recibido no es solo el perdón de algunos pecados, tampoco son algunas personas liberadas del infierno o algunos milagros recibidos. La salvación es grande por todo lo que cabe dentro de esa salvación. El autor a los Hebreos, dice esta “salvación tan grande”, no dice grande. ¿Por qué esta salvación es tan grande? Por todo lo que puede caber dentro de esta salvación.

¿Qué puede caber dentro de esa salvación? Todas las cosas. Entonces cuando nos acercamos a la palabra salvación o a la idea de salvación desde la perspectiva de Dios, debemos de hacerlo con la intencionalidad que en la mente de Dios, salvación lo incluye todo. Desde la persona, el matrimonio, la familia, las finanzas, el ministerio, la ciudad, la nación, las naciones, los sistemas. Todo es objeto de la salvación de Dios. Creo que desde este punto, pudiéramos entrar en perspectivas hasta escatológicas de lo que eso representa.

La iglesia como su pueblo, su nación, su linaje escogido, contribuye a esa misión y participa de la misma como sujeto activo. La iglesia no es la misión de Dios, la iglesia colabora con la misión de Dios. El fin de la misión de Dios no es la iglesia, es reconciliar al mundo consigo mismo. Él lo hizo en la cruz y nos dio a nosotros el ministerio de la reconciliación para que nosotros roguemos a la gente “reconciliaos con Dios”. El fin de la misión no es la iglesia, el fin de la misión es el orden creado. Es todo lo que Dios creó siendo reconciliado con el creador. Por eso venimos desarrollando el pensamiento, que la salvación no es solo el concepto de salvar gente del infierno, no es solo arrebatarnos almas al diablo, si no restaurar el orden creado al diseño de Dios.

La salvación es integral porque tiene el poder de absorberlo todo, por eso Hebreos 2 dice “¿Cómo escaparemos de esta salvación tan grande?”. Esa expresión ‘tan grande’ tiene que darnos a nosotros la envergadura de la salvación que hemos recibido. La salvación que hemos recibido no es solo el perdón de algunos pecados, tampoco son algunas personas liberadas del infierno o algunos milagros recibidos. La salvación es grande por todo lo que cabe dentro de esa salvación. El autor a los Hebreos, dice esta “salvación tan grande”, no dice grande. ¿Por qué esta salvación es tan grande? Por todo lo que puede caber dentro de esta salvación.

¿Qué puede caber dentro de esa salvación? Todas las cosas. Entonces cuando nos acercamos a la palabra salvación o a la idea de salvación desde la perspectiva de Dios, debemos de hacerlo con la intencionalidad que en la mente de Dios, salvación lo incluye todo. Desde la persona, el matrimonio, la familia, las finanzas, el ministerio, la ciudad, la nación, las naciones, los sistemas. Todo es objeto de la salvación de Dios. Creo que desde este punto, pudiéramos entrar en perspectivas hasta escatológicas de lo que eso representa.

Nosotros no estamos esperando ser arrebatados para irnos, en el sentido de escapar de la tierra. El hecho del arrebatamiento es salir a recibir a un Rey que vuelve a reinar (esto está muy explicado en la materia de Escatología victoriosa, del CEAP Avanzado y del curso de ANG Courses) Ir a reunirnos con Él y regresar. Da la idea, cuando uno estudia esa palabra en profundidad, de recibir a alguien con un producto terminado. Es como decir: “Lo logramos, ven y reina”.

Continuando con lo nuestro, aunque la introducción sea un poco larga, pero es necesaria, para poner la base de misión, porque a veces confundimos misión con actividades. La iglesia no es misional, porque tiene misioneros o porque envía misioneros. **La iglesia es misional porque su naturaleza es misional. Porque está en la búsqueda de incluir a todo lo creado en la salvación de Dios.**

Cuando una persona es consciente que pronto partirá de este mundo muchas veces reúne a sus familiares y les transmite sus últimos deseos. Si la persona está lúcida, generalmente esas últimas palabras son muy tenidas en cuenta, generalmente son tomadas como un valioso legado.

Cuando nosotros vemos el libro de los Hechos, que por cierto, nosotros le decimos Hechos de los apóstoles, pero tendría que llamarse los Hechos del Espíritu Santo, muestra al Espíritu Santo en el accionar, en la misión de la Iglesia.

Si me acompañan al libro de los Hechos capítulo 1 registra las últimas palabras de Jesús a sus discípulos, antes de ascender al cielo.

Cristo y la Cultura

Clase 19: Entendiendo qué es la misión

“En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios. Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días. Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo”.

La pregunta de los discípulos, *“Señor restaurarás el reino a Israel, en este tiempo?”* muestra que se puede oír durante cuarenta días, a Cristo resucitado hablando sobre el Reino de Dios. El cual no quedó registrado en ningún libro en ninguna carta, Jesús hablando cuarenta días sobre el Reino de Dios, hablando sobre los misterios del Reino y los discípulos muestran el desenfoque escatológico, igual al que tiene la iglesia en este tiempo. *“Y habiendo dicho estas cosas”* Últimas palabras, o sea el testamento de Jesús, es retar a sus discípulos por su desenfoque y decirles cual debería ser el enfoque.

Cristo y la Cultura

Clase 19: Entendiendo qué es la misión

*“Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuáles también les dijeron: **Varones galileos, por qué estáis mirando al cielo?**”*

Yo creo que no le haría mal a la generación en la que vivimos hacerse esta misma pregunta: *“Por qué estas mirando al cielo?”* Por qué están desenfocados? *“Este mismo Jesús que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo”*. Estas últimas palabras de Jesús muestran claramente las tres áreas de la misión: misión local, misión regional y misión global. Es la misma misión que tiene tres expresiones.

Misión local: Jerusalén, misión regional: Judea y Samaria, misión global: hasta lo último de la tierra.

Las últimas palabras de Jesús expresan su último deseo, su última voluntad, lo que El más desea, su mayor deseo, lo más importante que tiene en su corazón, lo que debiera ser la prioridad en la vida de sus discípulos: *“seréis mis testigos”*.

Consideremos esto con seriedad, porque el propósito eterno de Dios, la grandiosa obra de la encarnación del Verbo, el extraordinario ministerio terrenal de Cristo, el tremendo sacrificio redentor del Hijo de Dios, su gloriosa resurrección, su glorificación a la diestra del Padre como Señor, sería en vano si sus discípulos una vez llenos del Espíritu Santo no hubieran consagrado sus vidas a la misión, a ser testigos en Jerusalén hasta lo último de la tierra. Este es el último eslabón en la historia de la redención, sin ese peldaño faltaría todo, nada sirve todo lo hecho no tendría ningún valor práctico.

Podemos profundizar en el propósito eterno, en la grandiosa obra de la cruz, en el extraordinario sacrificio redentor de Cristo y yo creo que son aspectos en los que venimos trabajando, y Dios en su infinita gracia y misericordia, nos va concediendo luz para entenderlo, pero si a todo eso lo desconectamos de la misión, si a todo eso lo desconectamos del “seréis mis testigos”, en los tres ámbitos de actuación que la iglesia tiene local, regional y global, entonces la gran historia de la redención no se puede completar.

La iglesia de Jerusalén, cumplió en forma excelente la primera etapa de la misión. En el capítulo dos, podemos ver la predicación de Pedro, la conversión de los tres mil que perseveraban en la doctrina, la comunión, las oraciones, el partimiento del pan. Había milagros, había unidad, había amor, comunión de bienes, alabanzas, a favor del pueblo, y más conversiones cada día, la iglesia ideal, si nosotros lo catalogáramos hoy en el siglo XXI, dijéramos: “avivamiento”.

En el capítulo tres la sanidad del paralítico, el testimonio poderoso de Pedro y Juan, la consecuente conversión de cinco mil varones más. Estamos hablando de ocho mil conversiones en dos sermones. Nosotros a veces predicamos ocho mil veces y se convierten dos, Pedro predicó dos sermones y se convirtieron ocho mil.

El testimonio impresionante de Pedro, la prisión de los dos apóstoles, su valiente testimonio ante los gobernantes y ancianos, la oración unánime de la iglesia ante las amenazas de los gobernantes, nuevo denuedo para seguir siendo testigos, la unidad de multitud de discípulos, ningún necesitado entre ellos por la generosidad que había en ellos ¡la iglesia ideal!

Muerte de Ananías y Safira por haber mentido, el consecuente temor de Dios, más milagros, el crecimiento numérico de la iglesia, sanidades bajo la sombra de Pedro, de ciudades vecinas traían a Jerusalén y los enfermos eran sanados, llenaron Jerusalén de la doctrina, a pesar de las amenazas no se callaron todos los días en el templo y por las casas no cesaban de predicar y de enseñar a Jesucristo, eligen siete diáconos, más estructuras, más concentración en Jerusalén. Ellos fueron testigos excelentes y eficientes en Jerusalén, en toda Jerusalén, pero solamente en Jerusalén. Jesús había sido muy claro con ellos, no era solo Jerusalén, pero fueron atrapados por esa fuerza centrípeta que atrae hacia el centro.

La verdad es que cuando la iglesia se atrae hacia ese centro, es muy difícil liberarse de ese centro, el famoso “vengan”. “Vengan a Buenos Aires al avivamiento”. La misión nunca se trató de “vengan”, la misión se trata de “vayan”. Entonces ahí es cuando aparece el botón rojo del tablero de Dios, Dios tiene un botón rojo de emergencia.

Hechos capítulo 8, verso 1: *“En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia de Jerusalén, y todos fueron esparcidos, por las tierras de Judea y de Samaria”.*

¿Adónde los había enviado el Señor? Jerusalén, Judea, Samaria y a lo último de la tierra. Ellos se habían quedado en Jerusalén. Jerusalén es un tipo de liderazgo apostólico que funciona. Vamos a ver diez principios que aprendemos de la iglesia apostólica de Jerusalén, que debemos imitar en su composición, pero no en el estancamiento. Hay dos fuerzas, centrípeta y centrífuga. Centrípeta, es hacia adentro, centrífuga, es hacia afuera. Jerusalén se convirtió en una fuerza centrípeta.